Diario del Uruguay

1817 a 1821

"Esta tierra en pocos años vendrá a ser muy próspera y deprovecho". - HERNANDARIAS.

¡Invasión!

Tropas Portuguesas Entraron a la Banda; Avanzan Sobre Montevideo

MONTEVIDEO, 9 de diciembre de 1816.

Enorme preocupación reina en los círculos patriotas de esta ciudad al recibirse nuevas y desalentadoras noticias sobre la suerte militar de los efectivos que resisten el arrollador avance de los ejércitos portugueses. Observadores de la situación insistían en afirmar que los regimientos de Artigas y sus lugartenientes no están en condiciones de enfrentar con éxito la invasión portuguesa, debiendo limitarse ahora a mantener una guerra de desgaste que explote su mejor conocimiento del territorio y las posibilidades de apoyo de la población adicta de la campaña.

Tal situación habría sido implícitamente reconocida por el propio José Artigas, líder de la resistencia patriota, en una carta remitida hoy al Cabildo de Montevideo. De acuerdo con las versiones que se manejaban entre voceros bien informados, el Jefe de los Orientales ordena en el documento se prepare la evacuación y el abandono de la ciudad por las tropas fieles a su mando, previa destrucción de todas las defensas de la antigua plaza fuerte española.

El mensaje de Artigas, según se nos adelantó, expresaría de modo textual que sus tropas deben **"echar por tierra los muros y poner a salvo todos los artículos y útiles de guerra, para que esa Ciudad no vuelva a ser el apoyo de los perversos y los enemigos no se glorien en su conservación, si la suerte nos prepara un momento favorable".**

LOS PLANES DE INVASION

Un balance preliminar de las acciones militares desarrolladas hasta el momento, señala que los portugueses han logrado cumplir cada una de las etapas del plan bélico concertado en Porto Alegre entre el Barón de la Laguna, Carlos Federico Lecor, con el Capitán General de Río Grande, marqués de Alegrete. Corresponde a Lecor el comando de las tropas invasoras y el mando directo de la principal columna expedicionaria, que se desplaza por el litoral atlántico hacia Montevideo.

Este plan, basado en las instrucciones recibidas por Lecor del Marqués de Aguiar, por encargo de Su Majestad Fidelísima don Juan VI, establece un detallado esquema del avance de las tropas portuguesas, confiando a cinco grupos militares las operaciones de invasión en distintos sectores del territorio. Así, y de acuerdo a lo trascendido, Lecor quedó al mando del principal contingente de Voluntarios Reales, con el cometido de desplazarse por el litoral atlántico y ocupar Maldonado y Montevideo; el general Bernardo Silveira recibió el encargo de invadir por Cerro Largo y seguir el curso del Río Negro hasta llegar al Uruguay; el brigadier Oliveira la misión de penetrar hasta Salto. El mayor Jardim Mena Barreto fue encargado de asegurar las comunicaciones entre los dos grupos citados en último término, mientras que el teniente coronel Abreu debía dirigirse a las Misiones orientales, donde ya operaba una fuerza portuguesa al mando del coronel Chagas.

EL PLAN DE ARTIGAS

Artigas, que desde el año pasado está en conocimiento de los preparativos lusitanos, ordenó desde el primer momento la adopción de medidas cautelares sobre el desplazamiento de portugueses en el país, así como la preparación de cuerpos de caballería y un considerable refuerzo en el armamiento de las tropas orientales.

Finalmente, y cuando los movimientos militares portugueses en la frontera dieron cuenta de la proximidad del ataque, Artigas formuló un audaz plan de guerra, ahora frustrado por las circunstancias.

En lo sustancial, el plan de Artigas consistía en atacar a los portugueses en su propio territorio, sorprendiéndoles y cortando sus comunicaciones y fuentes de apoyo logístico.

Según pudo saberse de fuente militar bien informada, Artigas insistió siempre en **"forzar el Uruguay por arriba del Ibicuy y entrar en sus poblaciones", "robándoles la vuelta".** A las tropas que permanecieran en territorio oriental también se les encomendó una actitud ofensiva: **"abrir la campaña contra ellos y dar primero para descompaginar todas sus ideas".** De acuerdo con la misma fuente, las instrucciones generales de Artigas obligaban a actuar **"con la brevedad y la sorpresa posibles".**

OPERACIONES MILITARES

Las operaciones militares de la invasión se iniciaron el 28 de agosto del corriente, con la toma de la fortaleza de Santa Teresa por parte de la vanguardia del ejército de Lecor, al mando del mariscal Pintos de Araújo Correa.

El ejército patriota inició paralelamente sus movimientos, atacando las tropas al mando de Andresito a un destacamento portugués en las Misiones. Inmediatamente establecieron sitio a San Borja.

Se produce entonces un acontecimiento de primordial importancia para las posteriores operaciones bélicas. Tropas brasileñas logran interceptar correos patriotas, enterándose de los planes de acuerdo con los cuales debía desarrollarse la contraofensiva artiguista.

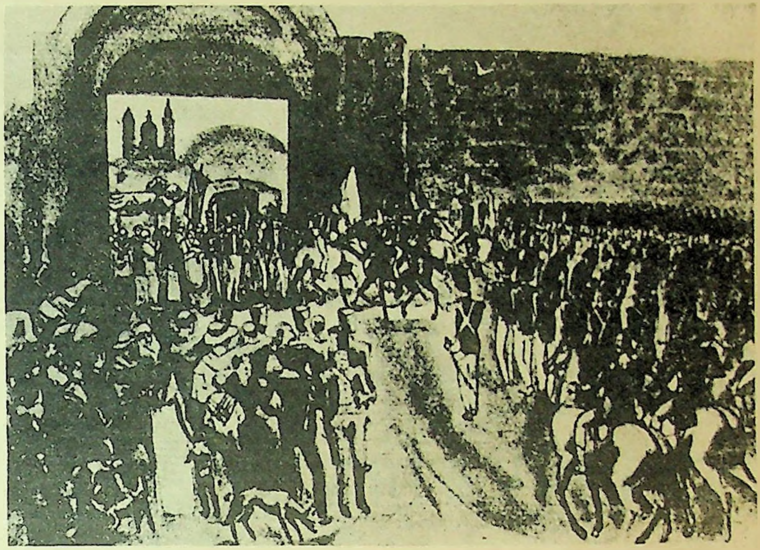
En conocimiento del plan de operaciones, el comando portugués no tiene dificultades para disponer las medidas militares necesarias para hacerlo abortar. Así, Abreu y Chagas se dirigen hacia San Borja, y el 3 de octubre vencen a las fuerzas de Andresito, a las que ya se había unido Sotelo pese a que fuera reiteradamente hostilizado por batallones portugueses.

A la derrota de las fuerzas de Andresito y Sotelo se une rápidamente la de los efectivos de Verdún, que en cumplimiento de los planes de Artigas se habían desplazado hacia el norte. Es sorprendido sobre uno de los afluentes del Ibicuy, lugar en el que sufre una decisiva derrota.

De las columnas artiguistas destacadas en el norte sólo permanece en pie en ese momento la comandada por el propio Artigas. Pero contra ella se dirigieron las fuerzas del brigadier Oliveira, que combaten con el Jefe de los Orientales sobre el río Cuareim, en las cercanías de los cerros de Corumbé.

Según un testigo presencial de esta batalla, entrevistado poco después de los acontecimientos, las fuerzas de Oliveira esperaron el ataque artiguista en las márgenes de un pequeño arroyo de la zona, disponiendo artillería e infantería en el centro y confiando las alas a la caballería. El 27 de octubre, Artigas se decide a cruzar el curso de agua con sus tropas en la tradicional formación de "corralito", con 500 blandengues y negros de infantería en el centro y la caballería en las alas, confiando la retaguardia, como reserva, a los indios charrúas, minuanes y guaycurúes que componían sus efectivos.

Oliveira esperó el ataque artiguista, y al concretarse el mismo, reforzó su flanco izquierdo y contraatacó, logrando desmembrar el centro de la línea patriota. Así, luego de tan sólo 36 días de operaciones, fueron derrotados los ejércitos artiguistas del norte, abriendo camino al estricto cumplimiento de la planificación bélica portuguesa.



Las tropas portuguesas entran a Montevideo por el Portón de San Pedro. Las comanda Lecor.

OPERACIONES EN EL SUR

Mientras así fracasan el cumplimiento de las metas artiguistas en el norte, noticias igualmente desalentadoras comenzaron a recibirse sobre las operaciones en el sur. El litoral atlántico es testigo del arrollador avance de las columnas principales del ejército portugués, al mando de Lecor.

Entre tanto, se tienen noticias fehacientes en el sentido de que las tropas al mando de Rivera sufrieron una severa derrota en un combate efectuado en India Muerta el 19 de noviembre. De acuerdo con los mismos informes, Rivera habría dejado 250 muertos sobre el campo de batalla, perdiendo también un cañón y otros elementos bélicos.

Noticias de último momento permiten saber que se han registrado recientes acciones en la zona de Pablo Pérez, y que un importante contingente portugués cruzó el Yaguarón y se dirige hacia Minas.

DESALENTADOR PANORAMA

La suma de todas estas desalentadoras noticias es seguida con angustia por los patriotas radicados en Montevideo, que tampoco han conseguido motivos de alegría en las febriles gestiones que se realizan ante el gobierno bonaerense con el propósito de obtener recursos y respaldo político.

Entre los patriotas hay numerosos elementos plenamente convencidos de que existe un tácito entendimiento de Buenos Aires con el gobierno lusitano.

En este marco, y teniendo en cuenta que la posición de Artigas sobre el gobierno de Buenos Aires es claramente irreductible, todo hace pensar que la suerte de esta provincia ya está echada. Y que no le cabrá a los patriotas orientales otro camino que iniciar una lucha de desgaste contra un invasor que, según parece, habrá de establecerse firmemente en territorio de esta Banda.

Tomaron la Capital

MONTEVIDEO, 20 de enero de 1817

En medio de salvas y repiques de campana, la enseña de Portugal se izó este mediodía en todos los edificios públicos de esta plaza. Momentos antes, la gente principal de Montevideo había brindado cálida recepción al Barón de la Laguna, general Carlos Federico Lecor, que en su carácter de comandante de las fuerzas invasoras recibió las llaves de la ciudad de manos del Síndico Procurador Jerónimo Pío Bianchi.

La ciudad se entrega sin ofrecer resistencia, y sin que las tropas patriotas cumplieran en su retirada con las precisas órdenes de Artigas en el sentido de derruir las defensas de la ciudad y clavar todos sus cañones.

En esferas patriotas se insistía en atribuir parte de la responsabilidad por la toma de Montevideo al gobierno de Buenos Aires, al que acusan de haber estimulado la presente invasión de la Banda Oriental. Visiblemente conmovidos por la incruenta caída de la plaza, los patriotas señalaron que el gobierno bonaerense se negó en todo momento a prestar auxilios militares a Montevideo, condicionando toda participación en la porfía al reconocimiento que se hiciera por esta provincia de la autoridad ejercida por Pueyrredón.

Ante las marchas forzadas de las tropas de Lecor contra la plaza, los patriotas habían resuelto abandonarla y dirigirse hacia Santa Lucía, lo que concretaron ayer de mañana. Previamente, el delegado extraordianrio de Artigas, Miguel Barreiro, se había reunido con todos los jefes de guarnición, ajustando los detalles de la retirada.

Partidos los patriotas, afloró claramente en el seno del Cabildo el sentimiento antiartiguista que los observadores insistían en atribuir a algunos sectores de la población montevideana. Este hecho explica que en la reunión de la minoría del Cabildo efectuada poco después de la partida del último carretón de patriotas se pronunciaran encendidos alegatos antiartiguistas, saludando prácticamente como una liberación la llegada de las tropas de Su Majestad Fidelísima.

La dominación portuguesa de la plaza fue también saludada por los sectores con intereses comerciales, en cuanto una de las primeras medidas del Barón de la Laguna tiene que ver con la apertura del Puerto de Montevideo al comercio con naves de todas las naciones.

La presente actitud de la mayoría del Cabildo ya había tenido un antecedente con el levantamiento encabezado por el capitular Juan María Pérez, quién el 2 de febrero del año pasado encabezó un movimiento para derrocar a Barreiro y logró apresarle junto con otros miembros del Cabildo y comandantes militares.

Pero la situación habría de variar sustancialmente en pocas horas, cuando tropas artiguistas leales liberaron a Barreiro y éste ordenó el arresto de 20 de los conjurados. Este antecedente, de todos modos, explica de un modo cabal la actual actitud del Cabildo. Entretanto, las noticias que se han difundido en la ciudad señalan numerosas derrotas de las fuerzas artiguistas en distintas zonas de la Provincia.

Pacto Federal en El Pilar

Capilla del Pilar, 23 de febrero de 1820

Se llevó a cabo en el día de la fecha la firma de un tratado de paz de corte federalista, suscrito por Francisco Ramírez, Estanislao López y Manuel de Sarratea, gobernadores de Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires, respectivamente.

Las partes contratantes se comprometen a terminar la guerra suscitada entre sus provincias, concentrando sus esfuerzos en la creación de un gobierno federal, que de hecho se admite pero que debe de ser refrendado por un Congreso. Este debe reunirse, en los 60 días posteriores a la ratificación del pacto en el Convento de San Lorenzo en Santa Fe, con representantes de cada una de las provincias contratantes. Se invita además a las restantes Provincias a participar, enviando diputados a dicho Congreso, con el fin de establecer un gobierno central para la Nación.

Otras cláusulas se refieren a la libre navegación, para las Provincias amigas, del Uruguay y del Paraná y a la libertad de comercio interprovincial.

En cuanto a la Provincia Oriental hay dos disposiciones que interesan a sus asuntos: la primera de ellas es la que exhorta a la Provincia de Buenos Aires a prestar auxilios, en la medida de sus posibilidades, a la invadida Provincia hermana, pero sin plantearlo coercitivamente; la segunda es remitirle al Excelentísimo Capitán General de la Banda Oriental, don José Artigas, una copia del pacto para que, si es de su agrado, tenga a bien incorporar su provincia a las demás federadas.

Es de anotar que Francisco Ramírez declaró no tener suficientes poderes de Artigas para hacer esto por su propia cuenta.

Estas son a grandes rasgos las disposiciones de la convención del Pilar que se acaba de realizar como corolario inmediato de la brillante victoria de la causa federal sobre el centralismo porteño en la batalla de Cepeda, brillante epílogo de muchos años de dura lucha fratricida. Allí en Cepeda, el 1º del presente mes, las fuerzas federales de Ramírez y López, enviadas por Artigas, abatieron al ejército centralista del Director José Rondeau.

La victoria de Cepeda puso, entonces, a las fuerzas federales a las puertas de Buenos Aires, exigiendo los jefes vencedores al Cabildo de dicha ciudad, la transformación radical de sus autoridades. Esto suponía la desaparición del Directorio, ya desde mucho atrás desprestigiado, y del Congreso, que cesaba así en forma definitiva.

La gran importancia del pacto que hoy se ha firmado se resume en que es la primera vez que se concluye un tratado interprovincial en el que participa Buenos Aires, reconociendo así, después de tantas penurias, el sistema federal.

En cuanto al panorama general que puede presentarse con Artigas, a raíz de este convenio, creemos que traerá problemas, porque notoriamente se han desautorizado muchas de sus muy reiteradas disposiciones e incluso se desconoce su jefatura sobre las provincias federadas. Lo primero se desprende del hecho de que el pacto ha sido concluido sin la intervención y aprobación de las demás provincias adheridas a la causa federal, aunque se las invita a participar. Además no se exige de Buenos Aires el auxilio inmediato a la Provincia Oriental, punto fundamental a tratar en cualquier convenio que pudiera realizarse, según reiterados mandatos de Artigas. En cuanto a lo segundo, las pautas establecidas en el art. 10 reducen su jefatura a la Banda Oriental, no nombrándosele —como hasta ahora lo hacían todos los documentos de los defensores del sistema federal—, Protector de los Pueblos Libres. Hay aquí entonces, una evidente reducción de su potestad como conductor e inspirador de la federación.

Félix de Azara

1821: Falleció en España don Félix de Azara, excelente militar, naturalista, geógrafo e historiador, nacido en Barbuñales, Provincia de Huesca. Hombre de grandes dotes y conocimientos científicos fue enviado en 1781 al Río de la Plata como miembro de la Comisión demarcadora de límites, que debían establecerse de acuerdo a lo determinado por el Tratado de San Ildefonso de 1777. Sin embargo nunca llegó a cumplir tal cometido, dada la ausencia permanente de los portugueses, que eludían visiblemente la definición fronteriza. En consecuencia se dedicó a realizar otras comisiones, por ejemplo la dispuesta en 1796 para el reconocimiento de la Frontera sur de Buenos Aires, las realizadas en Paraguay y en la Banda Oriental. A esta última llega con la directiva de fomentar el poblamiento de la frontera, donde innova en el criterio que hasta el momento se tenía en materia de fundación de pueblos. A su lado trabaja José Artigas. Su espíritu progresista e investigador lo llevó a escribir numerosos tratados de geografía, de historia natural, de historia y política. Podemos mencionar, entre otros: la "Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata", la "Descripción histórica, política y geográfica del Paraguay", la "Memoria sobre el Tratado de Límites de la America Meridional", etc.

Carta de San Martín

MONTEVIDEO, 15 de marzo de 1819.

A fin de transmitir su inquietud por el rompimiento de las hostilidades por las tropas de Artigas y de Santa Fe contra las de Buenos Aires, el general José de San Martín remitió una carta a su colega oriental. La oficina de prensa del Gral. Artigas dio a conocer hoy el contenido de la nota.

La misma está redactada en los siguientes términos:

"Mendoza, 13 de marzo de 1819.

Sr. Don José Artigas.

Mi más apreciable paisano y señor:

A Ud. sorprenderá esta comunicación y máxime en un asunto en que no debo tener la menor intervención, pero conociendo Ud. su objeto, estoy seguro me disculpará.

Me hallaba en Chile acabando de destruir el resto de maturrangos que quedaba, como se ha verificado, e igualmente aprontando los artículos de guerra necesarios para atacar a Lima, cuando me hallo con noticias de haberse roto las hostilidades por las tropas de Ud. y de Santa Fe contra las de Buenos Aires: la interrupción de correos, igualmente que la venida del general Belgrano con su ejército de la provincia de Córdoba, me confirmaron este desgraciado suceso: el movimiento del Ejército del Perú, ha desbaratado todos los planes que debían ejecutarse, pues como dicho ejército debía cooperar en combinación con el que yo mando, ha sido preciso suspender todo procedimiento por este desgraciado incidente.

Calcule Ud., paisano apreciable, los males que resultan tanto mayores cuando íbamos a ver la conclusión de una guerra finalizada con honor, y debido sólo a los esfuerzos de los americanos; pero esto ya no tiene remedio; procuremos evitar los que pueden seguirse y libertar a la patria de los que la amenazan."

No se formuló comentario alguno.

Congreso Norteamericano: Elogios al Jefe Oriental

WASHINGTON, 29 de marzo de 1818.

Duro debate parlamentario se ha producido en las últimas cinco sesiones en el seno del Congreso, los días 24, 25,26,27 y28 del corriente, entre el líder opositor, Mr. Clay y el Secretario de Estado John Quincy Adams, acompañados de sus respectivas bancadas, a propósito del reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

La controversia se inició como consecuencia de la solicitud de recursos elevada por el Presidente Monroe, con el fin de solventar la misión oficial que partiera, en diciembre del año pasado en la fragata de guerra "Congress", hacia el Río de la Plata. Su cometido es levantar un informe "in situ" sobre la situación política platense. La misma, según nuestro gobierno, no es lo suficientemente clara como para admitir su independencia sin una acabada investigación, dada la situación de la Provincia Oriental, invadida por el portugués y especialmente, la de José Artigas a quien los EEUU reconocen como el verdadero defensor del sistema republicano en aquellas tierras.

En verdad, la dura discusión suscitada en el Congreso tiene sus fundamentos en el rechazo de las credenciales del agente diplomático de Buenos Aires, Manuel Hermenegildo Aguirre, llegado a nuestro país, a mediados del año pasado, buscando el reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas. Pero no sólo no se le reconoció como representante de un gobierno independiente, sino que además se le puso preso por haber violado la ley de neutralidad al reclamar el cónsul español sobre las actividades corsarias de Aguirre. El gobierno de Monroe sostiene en el Parlamento, por boca de Adam Smith, Forsath y Lowndes, que la misión destacada hacia el Plata es indispensable en virtud de las noticias recibidas de Buenos Aires, hacen sospechar que su gobierno está en verdad colaborando con los portugueses en la invasión de la Banda Oriental y que no son verdaderos republicanos, pues son bien sabidas las misiones que tienen destacadas en Europa con el fin de conseguir un reyconstitucional. Sostiene la bancada del gobierno, entonces, que "el único campeón de la democracia de aquellas regiones es el bravo y caballeresco republicano general Artigas". En tal sentido dijo Smith, en la sesión del 28 que:"El Ejecutivo Directorio del Plata hace la guerra, como aliado del rey de Portugal, contra Artigas, que es el jefe de la Banda Oriental, y que parece ser en verdad, un republicano, un hombre de cerebro fuerte y de inteligencia vigorosa, valiente, activo, abnegado por su país y poseedor de la plena confianza del pueblo de que es jefe."

Clay, en la oposición, a su vez reclama el reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas porque de hecho y de derecho se han proclamado independientes y soberanas, con un territorio determinado, aunque una parte de la Provincia Oriental esté en discusión. Para Adams, sin embargo, este hecho de que la Provincia Oriental no se halle libre y si en cambio atacada por Portugal en connivencia con Buenos Aires, impide su reconocimiento porque el representante que lo reclama "no es enviado de Artigas; es el amigo más o menos encubierto, del invasor monárquico portugués, que derrama la sangre de aquel pueblo oriental heroico...el gobierno que conoce las negociaciones de Buenos Aires con las cortes europeas os dice que el hermano de Washington, en aquellas regiones platenses, es Artigas, no sus enemigos"

En definitiva la moción de reconocimiento de Clay fue rechazada obteniendo Adams 150 votos contra 45.-

Internan a Don José Artigas en Paraguay

ASUNCION, 16 de setiembre de 1820.

El prestigioso caudillo Federal José Artigas fue internado esta mañana, por orden del Dictador Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, en la celda de los visitadores del Convento de la Merced de esta capital. De este modo se desvirtúan las antojadizas versiones que sobre la suerte de Artigas han venido circulando luego de las sucesivas derrotas que le fueran inferidas a sus tropas por las del general entrerriano Francisco Ramírez.

De acuerdo con informaciones recogidas de fuente fidedigna, Artigas había ingresado al Paraguay por la guardia de Itapúa el 5 del corriente. Artigas llegó a Itapúa acompañado por ochenta criollos, luego de confiar a Andrés Latorre el mando de sus restantes tropas, que había dejado en territorio misionero.

El comandante de la guardia paraguaya le permitió establecerse en la zona luego de que le fueran entregadas las armas de los soldados artiguistas. Consultado el Dictador Supremo, —partidario de mantener a Paraguay al margen de la guerra que afectaba a las provincias platenses— el mismo dispuso severas medidas de seguridad en torno a la persona de Artigas. Según trascendió, Francia sospechaba que Artigas pudiera haber tenido alguna participación en un fracasado complot para derrocarle, que se había descubierto.

En tal sentido, el gobernante paraguayo destacó una partida de caballería para acompañar al caudillo oriental hasta Asunción, ciudad a la que llegó hoy. En cumplimiento de las órdenes de Francia, los soldados de Artigas fueron también internados, formándose con ellos una colonia agrícola en el departamento de San Lorenzo del Campo Grande.

A su llegada al Convento, se le suministró a Artigas, que actualmente cuenta con 56 años de edad, "todo lo necesario para su decente vestuario".

En las instrucciones impartidas por Artigas a Latorre, antes de su separación en Misiones, el caudillo oriental le anunciaba un pronto regreso y la continuación de su campaña. La internación en Paraguay, por ende, parece haber sido impuesta por Francia contra la voluntad del caudillo oriental, que se encontraría virtualmente prisionero en su actual morada del Convento de la Merced.

Pudimos enterarnos que a su llegada a Asunción, Artigas solicitó ser oído por Francia. En la Casa de Gobierno, entretanto, se comentaba que es poco probable que el Supremo acceda a la referida solicitud.

Diario del Uruguay

Editorial

La Crisis Federal

Hacia fines de 1816, el sistema de los Pueblos Libres enfrentará el doble y simultáneo ataque del invasor lusitano y del centralismo directorial porteño. De tiempo atrás venía gestándose la connivencia de los patriciados porteño y montevideano con la corte portuguesa de Río de Janeiro, para acabar con la "anarquía" artiguista.

Para Buenos Aires, el Protector significaba una valla insalvable a su programa de centralización y hegemonía sobre las provincias, tanto en el orden político como en el económico. Para Montevideo, el programa radical del caudillo destinado a beneficiar económicamente y otorgar caminos de ascenso social a los criollos pobres, indígenas, negros y zambos libertos, implicaba una dura amenaza a sus privilegios y el cuestionamiento de su supremacía. Para el Brasil lusitano, el ideario republicano y federal de Artigas importaba un verdadero "foco de sedición" contagiante de La población "gaucha" del Río Grande y un grave obstáculo para su tradicional afán de alcanzar la frontera natural del Río de la Plata.

Tres largos años de lucha en los dos frentes - el de la invasión portuguesa y el del ataque porteñista a las provincias - concluyen de manera dispar: en el primero, las fuerzas orientales son batidas por los ejércitos de Lecor; en el segundo, Ramírez y López, lugartenientes de Artigas, triunfan en Cepeda sobre el centralismo directorial. Pero sucripto el tratado del Pilar y con él admitida de hecho la federación de las provincias platenses, Ramírez desconoce la autoridad del Protector y deja en el olvido a la Provincia Oriental ocupada por Portugal.

Sobreviene, entonces, el último acto del drama. El Protector fustiga duramente la actitud de Ramírez e intenta imponer la autoridad suprema que le han confiado los pueblos, y cae derrotado. En un último esfuerzo se dirige al Paraguay en busca de apoyo. Pero la pertinaz política aislacionista del Dr. Francia respecto del conflicto rioplatense le cierra toda esperanza y sobreviene la larga etapa de su internación y ostracismo.

Entre tanto, el patriciado montevideano ha recibido bajo palio a Lecor, aclamado como "Pacificador", votando en 1821 la incorporación oriental al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves, bajo el estatuto singular del "Estado Cisplatino"...

En contraste con esta menguada solución de compromiso para el destino oriental, la América española avanza decididamente hacia su liberación del monarquismo absolutista español bajo la dirección victoriosa de Bolívar y San Martín. En Europa, en el penoso exilio de Santa Elena, el otrora poderoso Napoleón muere lamentando en sus "Memorias" la frustración de sus sueños.

Victoriosa Campaña de Corsarios Artiguistas

Baltimore, 26 de Agosto de 1819

Ha trascendido en los medios portuarios y bancarios de esta ciudad que el corsario artiguista Juan Daniels ha depositado en el Banco de la Marina la suma de 200.000 dolares.

Daniels, capitán del "Irresistible", hizo treinta apresamientos de navíos portugueses en un plazo de 14 meses, en los cuales navegó por el Atlántico, la costa ibérica y el Caribe.

La gran suma obtenida por el corsario da la pauta, según se comenta en esta ciudad, del auge que ha tomado esta actividad y de lo acertadas que han estado las autoridades de Baltimore al colaborar con los corsarios.

NOTA DE REDACCION

El cable llegado desde Estados Unidos informa sobre los éxitos de uno de los corsarios de Artigas, que impiden el tráfico de los navíos portugueses y que muchos problemas están causando a la corona portuguesa, así como a la española, que no encuentran formas adecuadas para combatir esta acción naval.

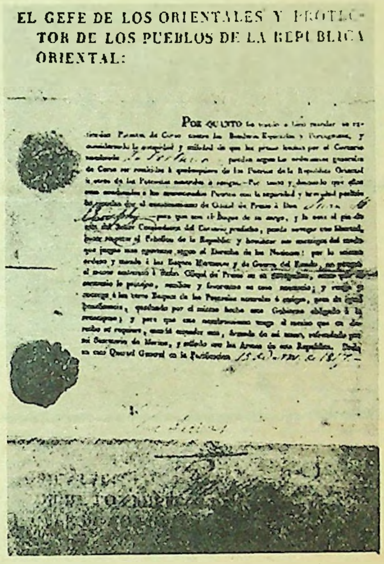
El sistema del corso fue adoptado por Artigas como consecuencia de la difícil situación en la que se encontró la Provincia Oriental cuando desde 1816 se acentuaron las luchas con los porteños y los portugueses.

Se fijaron las obligaciones de los armadores, las de orden fiscal —cuatro por ciento del remate de las presas— y se calificaron los barcos de bueña presa: los portugueses y los españoles.

Pero el vuelco fundamental se produjo cuando Artigas tomó contacto con el Cónsul norteamericano, Thomas Halsey, que volcó toda su influencia para que los círculos de Baltimore empezarán a armar e instrumentar los corsarios, animados por las riquezas que obtendrían. Desde entonces, los corsarios comenzaron a actuar en todo el Atlántico sur, el Caribe y la costa ibérica, llegando incluso hasta el Mediterráneo. Su acción fue tan eficaz, que Portugal y España tuvieron que recurrir a reiteradas gestiones diplomáticas para presionar al gobierno de los Estados Unidos. El Congreso de ese país llegó incluso a votar una ley —nunca aplicada— que prohibía la actividad incluso, en casos grandes bajo pena de muerte. Pero la prensa, los ambientes comerciales y liberales algunos por interés económico, otros por apoyar la revolución sudamericana se opusieron terminantemente a la ley y apoyaron a los corsarios.

La amenaza para las grandes compañías comerciales fue tal, que Inglaterra, dueña de los mares, llegó a utilizar el sistema de convoyes, acompañando sus naves con barcos de guerra.

Los famosos corsarios —el "República Oriental," el "Intrépido", el "General Artigas", el "General Rivera," el "Tigre Oriental," la "Heroína", el "Valiente", el "Fortuna", entre otros— están jugando por lo tanto un importante papel en la emancipación americana ya que ponen muy en duda el poderío europeo y, al azotar su comercio, han puesto en el tapete un nuevo y muy determinante elemento de lucha.


EL GEFE DE LOS ORIENTALES Y PROTECTOR DE LOS PUEBLOS DE LA REPUBLICA ORIENTAL:

Una de las patentes de corso otorgadas por Artigas.

San Martín Libera Chile

Santiago de Chile, 6 de Abril de 1818

El General José de San Martín venció ayer a las tropas españolas en la batalla de Maipú, dando un triunfo muy importante —quizás definitivo— a la revolución chilena.

Gran entusiasmo reina en esta ciudad ante la noticia, que es considerada en los círculos políticos como importantísima y decisiva en la campaña que el General San Martín ha llevado a cabo desde que atravesara los Andes, en enero de 1817, en lo que se considera desde ya como una de las principales operaciones militares. Tras el duro ascenso al macizo andino — por varias zonas— San Martín venció a las tropas españolas en la batalla de Chacabuco, que abrió Santiago a las fuerzas revolucionarias. Tras algún fracaso posterior, San Martín y el chileno O'Higgins lograron esta nueva victoria de Maipú.

Se considera que ahora San Martín llevará adelante su plan con respecto del Perú.

Territorio Por un Faro

Montevideo, 1º de febrero de 1819

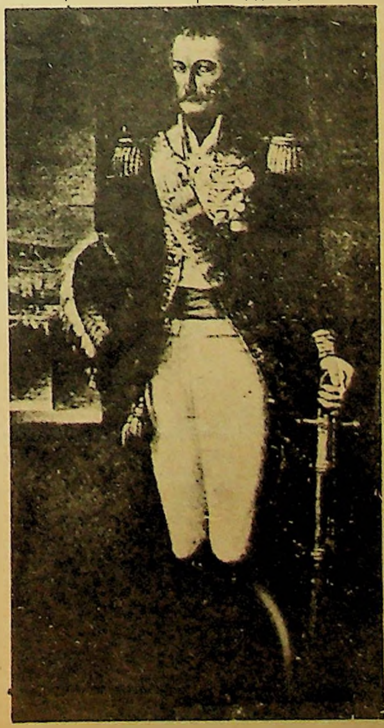
Estamos en condiciones de informar que el Cabildo de Montevideo ha llegado a un acuerdo secreto con Lecor, tramitado en los últimos 15 días de Enero, según el cual la provincia Cisplatina cede parte de su territorio a Brasil, a cambio de la construcción de un faro en la Isla de Flores.

Como se sabe, Portugal ha tenido siempre mucho interés en nuestra franja fronteriza, así como aquí existe desde hace tiempo honda preocupación por el problema que significa a los navegantes del Plata la mencionada isla, ubicada precisamente en la ruta. El reciente naufragio del "Zumaca Pimpón", provocado por el Banco Inglés, en el que murieron ahogadas 50 personas, ha reafirmado esa inquietud.

El territorio que el Cabildo se compromete a ceder es bastante amplio, según pudimos saber.

Se trata de las tierras que se ubican al norte del río Arapey al norte, así como de la fortaleza de Santa Teresa y el Fuerte de San Miguel, al este.

El inspirador de esta solución habría sido el Dr. Lucas José Obes —abogado de intensa actividad pública— así como también el Dr. Nicolás Herrera, ambos muy vinculados a Brasil y de actuación pro norteña.



Lecor, Barón de la Laguna, aceptó el canje. Sus amigos criollos lo promovieron gustosos.

Ocho Expósitos Recogió El Torno de la Inclusa

MONTEVIDEO, 30 de noviembre de 1818

"Mi padre y mi madre me arrojan de sí, la piedad divina me recibe aquí". La frase, colocada en un tablero sobre el torno del recientemente inaugurado servicio de Inclusa, ya se hizo cierta en ocho ocasiones.

Tal, según datos recogidos por nuestros cronistas, al balance del primer mes de actividad de tan necesario servicio público. Las cifras, impresionantes si se tiene en cuenta el relativamente reducido número de habitantes con los que cuenta esta ciudad, justifica con claridad la inquietud que puso en relieve el Cura Vicario padre Dámaso Larrañaga en el sentido de proceder a su inmediata apertura.

El servicio, según el lector recordará, funciona provisoriamente anexo al Hospital de Caridad, mientras se procede a establecer la Casa Cuna. Está a cargo de su dirección el padre Larrañaga.

La creación del torno viene a dar satisfacción a la inquietud de un numeroso núcleo de piadosos vecinos, preocupados por la suerte de las criaturas que mes a mes aparecían abandonadas en el zaguán de las familias acomodadas.

La crónica policial, por su parte, se había hecho eco en los últimos meses de varios casos de bebés abandonados en meros huecos o baldíos, en los que fueron pasto de las tan abundantes jaurías de perros que pululan por las inmediaciones.

Vista esta situación y el hecho de que tanto el cura de la Matriz como algunas familias acomodadas de la ciudad venían haciéndose cargo a sus expensas de un número amenazadoramente creciente de expósitos, el Cabildo resolvió el mes pasado poner en marcha todo lo relativo a la instalación de la Casa Cuna, anticipando el funcionamiento de la Inclusa como anexo provisorio del Hospital de Caridad.

VIDA SOCIAL

Montevideo, 1821

En el presente año numerosas participaciones dan cuenta de acontecimientos sociales de significación: bellas damitas montevideanas casarán con altos oficiales del Ejército Imperial portugués.

El Mariscal Juan Crisóstomo Calado, enlaza con María Dolores Oribe, hermana del famoso caudillo Manuel Oribe.

El Brigadier Miguel Antonio Flangini, soldado letrado formado en la Universidad de Coimbra, alabado sin reservas por el sabio visitante Saint Hilaire, casa con doña Rosa Juana Ximénez.

El Barón de la Laguna, se une a Rosa de Herrera y Basavilbaso, hija de don Luis de Herrera y doña Gervasia Basavilbaso. El Vicario Reverendo P. Dámaso A. Larrañaga bendecirá el matrimonio en la Iglesia Matriz.

La diferencia de edad entre los contrayentes, el Capitán Lecor tiene 59 años de edad y la joven apenas 23 años, quizá explique las reservas que la familia de doña Rosa observa hacia el apuesto y maduro Barón. Viva quien vence!

Incorporan la Provincia al Reino de Portugal y Brasil

La pulpería es centro social de la campaña. Acaudalados vecinos piden ahora que se prohiban, porque son factores de desorden"

Montevideo, 18 de Julio de 1821

El Congreso Cisplatino resolvió hoy, por aclamación, incorporar esta Provincia al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves.

En la sesión hicieron uso de la palabra Don Jerónimo Pío Bianqui, don Francisco Llambí y Dámaso Antonio Larrañaga, estando los tres de acuerdo con la incorporación, ya que España había sido repudiada y es imposible integrarse a las Provincias Unidas, dado su estado de anarquía. Los oradores entendieron también que el paso dado facilitará el orden y la prosperidad.

El Congreso designó una Comisión —formada por Francisco Llambí, Larrañaga y Tomás García de Zúñiga— que se encargará de redactar las Bases.

La celebración del Congreso fue autorizada por el Rey Juan VI, a iniciativa de su ilustrado Ministro, Don Silvestre Pinheiro Ferreira, aunque, según sostienen aquí círculos políticos, no fueron respetadas las instrucciones reales a los efectos de la convocatoria y la integración. De los 18 Diputados integrantes, 9 fueron electos por los Cabildos lo que impide una mayor representatividad y en todo caso contradice la orden dada a Lecor, que significaba que los representantes debían elegirse por Juntas de Parroquias. La necesidad de lograr una mayoría para la posición incorporativista, habría llevado al Barón de la Laguna— y siempre a estar por las interpretaciones que se han hecho correr por Montevideo en estos días— a arreglar las cosas de tal manera.

La incorporación se produce luego de un largo proceso, que se inicia allá por 1817, cuando se produjo la invasión; que se reafirma en 1817, cuando se realizó la fracasada Misión de Larrañaga y Bianqui y se aseguró hace poco, cuando se terminaron las hostilidades en la campaña.

Según hemos podido saber confidencialmente, la Comisión de Bases propondrá el mantenimiento de esta Provincia como un Estado independiente del resto de los que conforman el Reino de Portugal y Brasil, el respeto de las leyes fundamentales, la preservación de las constumbres, idioma, religión y símbolos, así como la fijación de nuevos límites.

Se cree que el Pacto de Incorporación será firmado —de acuerdo con el programa de actividades— el próximo 31 de Julio.

Con motivo de este acontecimiento, hay grandes festejos sociales entre los principales círculos de la ciudad. No han habido, en cambio, manifestaciones de alborozo popular.

Juan José Durán, Presidente del Congreso Cisplatino, que anexó la Provincia al Imperio.

Solo y sin Gloria murió En Sta. Elena Napoleón Bonaparte

Santa Elena, 5 de Mayo de 1821

Sólo, exiliado en esta pequeña isla, pensando en Francia y en su gloria, murió hoy Napoleón. Su úlcera pudo más que su voluntad. Apenas cuatro personas habia junto a su lecho. Su fiel criado, sus dos ayudantes de campo y el Conde de las Cases fueron los únicos que acompañaron sus últimos días, tan diferentes a los mejores de su vida.

Emperador de Francia desde 1804, realizó las más vastas campañas continentales, que lo llevaron desde España hasta Rusia, enfrentando diversas coaliciones de monarquías.

Tuvo grandes victorias y estruendosos fracasos. Vencido en Leipzig, tras la fracasada campaña que realizó en Rusia desde 1812, abdicó en 1814 y fue desterrado a la isla de Elba, de donde huyó en 1815 para tomar el poder nuevamente, hasta que fue vencido otra vez en Waterloo, cerca de Bruselas, el 18 de junio de ese año, por lo ejércitos coaligados de Austria, Prusia e Inglaterra.

El sueño de una Europa unida a la medida francesa, dejó paso a los nuevos centros de poder y a nuevos nacionalismos.

Nacido el 15 de Agosto de 1769 —apenas tenía 20 años cuando la Revolución Francesa— en Ajjacio, Córcega, era hijo de Carlos Buonaparte y Letizia Ramolino, familias de origen toscano.

En 1796 se casó con Josefina, bella criolla de la Martinica, viuda de Beauharnais, con quien no tuvo hijos. Luego contrajo matrimonio con María Luisa, hija del Emperador de Austria, con quien tuvo a Francisco Carlos José, en 1811.

Su testamento, según nos hemos podido enterar confidencialmente, dice que muere en la Religión Católica Apostólica, Romana, que recomienda a su hijo que no combata nunca a Francia y que tenga presente su divisa: "Todo por el pueblo Francés".

Según su deseo, sus cenizas descansarán en las orillas del Sena, en medio de ese pueblo francés, "a quien tanto amó".

Aquí no hubo honores. Apenas unas solitarias salvas de artillería, despidieron al gran estratega militar.

Vecinos Ricos Contra Pulperías

Montevideo, Agosto de 1821

Un conjunto de muy conocidos vecinos de la más cercana campaña y de Montevideo acaba de solicitar al Gobernador que prohiba la instalación y funcionamiento de Pulperías. En el oficio firmado, entre otros, por don Tomás García de Zúñiga, Don Diego Martínez, DonDon Félix Sainz y Don Mateo Gallego -se expresa que "la campaña se halla infestada de una multitud de hombres vagos, que cifran su subsistencia en el robo y en el pillaje. Los vagos tienen su apoyo en ciertos hombres que al pretexto de comerciar, se esparcen por los campos y no trepidan en engrosar su fortuna con intereses ajenos". Por estas y otras razones, piden que "se adopte por ahora la medida de prohibir en la campaña bajo las más rigurosas penas, el mercado o pulperías volantes, y que las estables sólo puedan fijarse en las estancias de los vecinos principales".-

No hemos podido averiguar cual será la actitud que asumirán las autoridades de la Cisplatina. Sea cual sea la medida de gobierno que se adopte, se hace evidente que va a ser muy difícil erradicar esa extendida forma de comercio que se ha dado en esta tierra, ya que hace muchos años que las pulperías se han instalado y muy afincadas están en la campaña y también en la ciudad.

Como sabrán nuestros lectores, la existencia de estos comercios tiene ya unos cien años, ya que data de 1724 la puesta en marcha de la primera de ellas, perteneciente al Capitán Pedro Gronardo, Práctico del Río de la Plata. Como se ve, existen desde antes de la fundación de Montevideo.

En campaña, la pulpería es el centro de sociabilidad de los paisanos. Allí organizan riñas de gallos y juegan al sapo, a las carreras de caballo, a las pencas y sortijas.

También juegan a los naipes, todo ello mientras beben vino carlón y aguardiente, en grandes cantidades. En ese medio varonil se producen las payadas, y a las figuras del contrabandista y vagabundo hay que agregar la presencia de las quitanderas o "mozas del partido" que, sobre todo en las pulperías volantes, instaladas en carretas, practican sus galanteos.

Según observan algunos atentos viajeros de la campaña, en torno a estas pulperías han ido creciendo algunos pueblos y rancheríos.

Lugares de compraventa, (sobre todo, en esta época, de transacciones ilícitas con cueros), de diversión y a veces de crimen -porque muchos hechos de sangre han ocurrido bajo sus techos, a influjos del alcohol, por juegos o por amores, son considerados por los vecinos que elevaron el petitorio como nocivos para nuestra sociedad, y de ahí su exigencia de que se les controle rígidamente.-

Chivo y Lecor

Montevideo, 15 de octubre de 1819

Cuando la viuda Paula Ortiz pasó por delante del chivo que triscaba el pasto en el baldío aledaño a su casa, nunca imaginó los momentos que viviría más tarde, en particular, distraer la atención de Lecor.

Es que la bestia (el chivo, claro) se abalanzó sobre la pobre mujer y le "desconcertó una pierna y estropeó la cabeza". Hoy, el Excelentísimo Cabildo de Montevideo, bajo la presidencia del Barón de la Laguna, acordó que de los fondos del hospital de Misericordia se den por vía de limosna veinte y cinco pesos a la viuda Ortiz.

Con tal contribución, la mujer ayudará en parte a su curación.

Obligan a Regularizar Posesión de Tierras

Montevideo, 7 de Noviembre de 1821

El Capitán General del Estado Cisplatino, Barón de la Laguna, emitió hoy un Bando por el cual se exige a los poseedores de tierras que regularicen sus títulos, imponiendo la "venta y enajenación de todos los campos realengos de esta campaña".

El Bando, que consta de 9 largos artículos, establece todas las formas en que se hará la tal regularización, y sin duda significará una verdadera novedad para nuestra campaña.

De esta forma se obliga a que toda la tierra fiscal quede a disposición de las autoridades.

Aún cuando no existe una idea clara de cuales serán las consecuencias de esta medida, se cree en algunos sectores de la Administración que el Capitán General intenta quitarle eficacia al Acuerdo de Tres Arboles, firmado el 2 de Marzo del año pasado entre el comandante Rivera y el Cabildo de Montevideo y que estableció que "no se haría novedad en las propiedades, fueros y privilegios de los pueblos del distrito". Aquél convenio sirvió, según la interpretación que manejan los entendidos, para mantener la situación y la paz ya que pudo dar cierta tranquilidad a los poseedores de buena fe beneficiarios del Reglamento Artiguista de 1815.

Bolívar Crea Gran Colombia

Angostura, 17 de Diciembre de 1819. El Libertador Bolívar anunció hoy al Congreso de Angostura la inminente cración de la Gran Colombia, un nuevo Estado que, uniendo Venezuela, Nueva Granada y la presidencia de Quito, abarcará desde el Caribe al Pacífico, concretamente desde Las Guayanas a Perú recostándose por el sur contra el Reino de Brasil.

Se informó también que dentro de poco tiempo se dictará el estatuto constitucional que regirá los destinos del nuevo Estado.

El pretencioso proyecto se irá concretando en los próximos tiempos, ya que hasta ahora los pueblos participantes no tienen noticia del mismo.

Juraron Constitución Portuguesa

MONTEVIDEO, 5 de Agosto de 1821.

El Barón de la Laguna, Capitán General del Estado Cisplatino, y los integrantes del Congreso juraron hoy las Bases de la Constitución Portuguesa y las condiciones de incorporación de este territorio al Reino de Portugal y Brasil.

Una vez terminada la ceremonia del Juramento, que con gran solemnidad y secreto se hizo en el Cabildo, salieron del edificio Lecor, los Capitulares, los miembros de la Cámara de Apelaciones, del Consulado de Comercio y la Comunidad de San Francisco, y se dirigieron a la Matriz, atravesando la Plaza, acompañados y homenajeados por algunos oficiales y público.

Cuando la comitiva estaba llegando a las puertas de la Matriz, a una señal dada con la bandera colorada colocada en una de las torres de la iglesia, las naves apostadas en el puerto hicieron una salva de artillería. Se dijo un Tedeum, al que siguió otra salva, ésta más estruendosa que la primera.

LOS TITULOS DE LECOR

Por la noche, Lecor, vestido con su chaquetilla más brillante y con todas las condecoraciones —no debe olvidarse que el Barón de la Laguna es miembro del Consejo de su Majestad, Hidalgo de su Real Casa, Comendador de las Ordenes de San Benito de Aviz, y de la Torre y Espada, Teniente General de los Reales Ejércitos de S.M.F., General en Jefe de las fuerzas de mar y tierra empleadas en la parte oriental del Río de la Plata, Capitán General de esta Provincia, Superintendente General, Subdelegado de la Real Hacienda y Renta de Correos, etc., etc.— ofreció un banquete, al que concurrió lo más distinguido de la ciudad. Luego se realizó una función de gala en el Teatro. Al levantarse el telón, se vio expuesto un gran retrato de don Juan VI, ante lo cual todo el público se puso de pie, dando vivas al Rey de Portugal y de la Cisplatina Oriental. La Banda entonaba mientras tanto una mapocha, arrojando las damas ramos de flores y moñas azules, que los oficiales prendieron en sus ojales y brazos.

La fiesta tuvo gran lucimiento y la alta clase social de Montevideo disfrutó grandemente dado el lujo y la fastuosidad con que las autoridades resolvieron festejar el Juramento.

De esta forma, queda consagrada la incorporación resuelta oportunamente por el Congreso Cisplatino, convocado y organizado especialmente por Lecor.